

# INFORME N° 3



**CEMyT**

Centro de Estudios Mujeres y Trabajo  
de la Argentina

## INFORME N° 3

Situación laboral de las mujeres  
período 2009-2010



Coordinadora: **Estela Díaz**

Investigación: **Nora Goren**

Colaboración especial: **Ursula Metlika**

*Agosto 2011*

## INFORME N° 3

### Situación laboral de las mujeres período 2009-2010

#### *Permanencias y ¿cambios?*

#### Introducción

En el año 2010 el empleo registrado se había incrementado en casi un 65% con respecto al año 2002, implicando la generación de casi tres millones de puestos de trabajo formal, sobre un total de más de cuatro millones de empleos urbanos. También sufrió una reducción significativa la tasa de subocupación, que pasó al 8,4% en el segundo cuatrimestre de 2010, frente al casi 20% del año 2002. La economía argentina mostró en el período comprendido entre los años 2002 y 2010 una elevada tasa de crecimiento, al expandirse a una tasa anual acumulativa del 7,6%, generaba un 59,9% más de valor agregado que en el 2001 y un 106,8% más que en 1991.

El nuevo patrón de crecimiento instaurado en nuestro país, se caracterizó por las elevadas tasas de crecimiento y un crecimiento diferencial a nivel sectorial con respecto a lo acontecido durante el régimen de convertibilidad. Los sectores productores de bienes, y en particular la industria manufacturera, lideraron el crecimiento de la economía argentina. Quebrándose la tendencia existente desde mediados de los años setenta al desmantelamiento y reprimarización de la estructura productiva. Así durante el régimen de convertibilidad fueron las exportaciones las que evidenciaron un mayor dinamismo, en la posconvertibilidad fue la inversión uno de los determinantes centrales del crecimiento.

Así se revirtió el comportamiento que habían tenido las principales variables ocupacionales a lo largo del régimen de convertibilidad, dejando en evidencia que el aumento del desempleo a lo largo de la década de los noventa estaba estrechamente asociado al proceso de desmantelamiento y re-primarización de la estructura productiva (CIFRA 2011)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> CIFRA, Informe de Coyuntura N: 7, Mayo 2011.

Sin embargo en los últimos años, especialmente a partir del 2007, se produjo una desaceleración en la generación de puestos de trabajo y un crecimiento menor en los ingresos de los asalariados, sobre todo los trabajadores/as informales. Situación que requiere de atención especial, teniendo en cuenta que la crisis internacional se agudiza, y si bien estamos entre los países menos afectadas por la misma, es cierto también que este comportamiento obedeció a medidas como las contracíclicas tomadas en el año 2008, que previeron respuestas para morigerar impactos en los indicadores socio laborales. Pero que es necesario reformular en un contexto más complejo que el de hace 3 años.

En este contexto más general de mejora de indicadores sociolaborales se destaca que la aceleración operada en el crecimiento de la participación laboral de las mujeres durante la década del 90<sup>2</sup>, a partir del año 2003 se estabiliza, asemejándose al comportamiento de la tasa de actividad masculina. Esta tasa permanece constante en el período reciente conformada por una estructura que le otorga más peso al empleo y una menor preponderancia al desempleo. En el año 2003, el 78% le correspondía al empleo y el 22% al desempleo, mientras que en el 2009 la relación era de 90% y 10% respectivamente. Sin embargo el desempleo para las mujeres recién logró salir de los dos dígitos en el año 2010.

En una situación que sigue teniendo la preocupación por la generación de empleo de calidad y políticas de inclusión social, como la AUH y la moratoria previsional, lo cierto es que es necesario dar cuenta de la persistencia de factores estructurales y estructurantes de las inequidades entre mujeres y varones en el mercado de trabajo, y de la insuficiencia de las políticas activas desarrolladas hasta la fecha, ya que en la actualidad se sigue relegando a las mujeres a situaciones desventajosas a la hora de participar del mundo laboral; con el impacto que esto supone en los hogares, en la comunidad y también en el desarrollo de los países.

---

<sup>2</sup> Informe N1 CEMyT 2010



### **Sobre el presente informe**

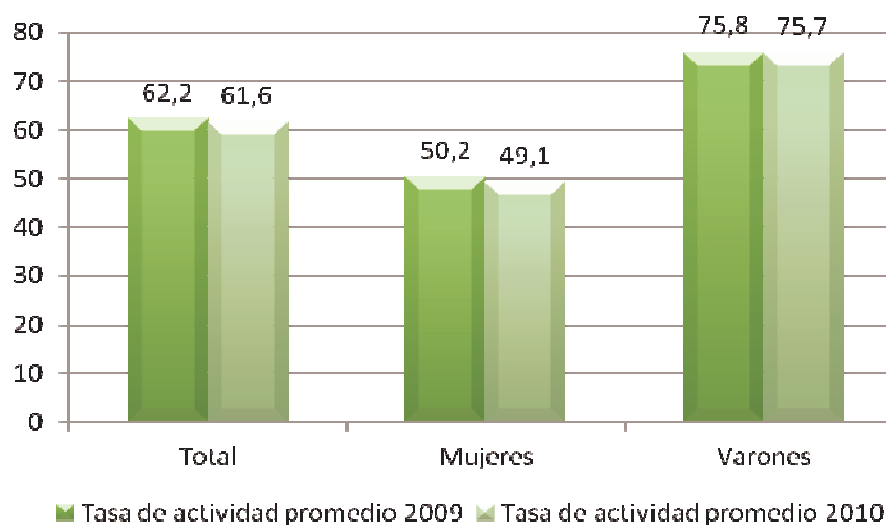
A lo largo del informe presentamos una actualización estadística de la situación laboral de las mujeres para el período 2009-2010. Consideraremos las principales características que el trabajo remunerado de las mujeres presenta abordados a partir de las similitudes y diferencias con sus pares varones y entre el colectivo de mujeres lo que nos permitirá dar cuenta del peso relativo de la condición de género en cada una de las dimensiones analizadas.

En el informe N°1 del CEMyT presentamos un pormenorizado análisis de la situación laboral de las mujeres en el período de la posconvertibilidad. Allí también hicimos una revisión y explicitación de conceptos como la división sexual del trabajo, la segmentación horizontal y vertical, la brecha salarial y el techo de cristal entre otros. Los indicadores laborales tanto de mujeres como varones siguen mejorando, pero a la luz de los datos contrastados hay inequidades que persisten. Es por esta razón que fundamentalmente presentaremos una actualización estadística de los cambios y permanencias que se han dado en este período

## Características de la inserción laboral de las mujeres en el período 2009-2010, Permanencias y Cambios

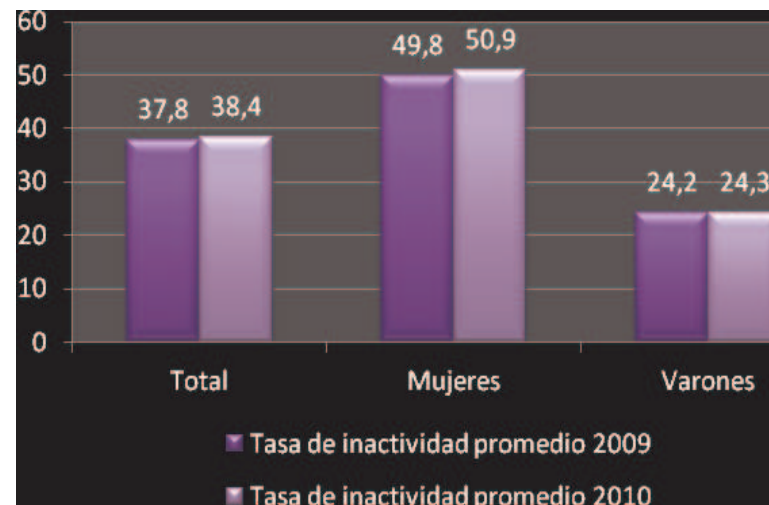
### Participación laboral

Gráfico 1: Tasa de actividad por sexo (promedio 2009 y 2010)



Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio anuales de tasas de actividad, tasas específicas de 16 a 65 años.

Gráfico 2: Tasa de inactividad por sexo



Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio anuales de tasas de actividad, tasas específicas de 16 a 65 años y más

#### Característica general

- Entre los años 2009 y 2010 la tasa de participación de la población en general se incrementó en un punto porcentual.
- Este aumento obedece al incremento en la participación de los varones y una disminución en el caso de las mujeres.

#### La contracara de la tasa de actividad es la tasa de inactividad

- El 50,9 por ciento de las mujeres se mantienen en la inactividad, mientras entre los varones esa cifra desciende al 24,2 por ciento.
- La brecha entre la participación femenina y masculina continúa entorno a los 24 PP

## CORRELACIÓN ENTRE PARTICIPACIÓN LABORAL Y NIVELES DE INSTRUCCIÓN ALCANZADOS

**Cuadro 1: Tasa de Actividad por Nivel de Instrucción**

Tasa de actividad	Secundario incompleto		Secundario completo		Universitario completo	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Año 2009	69,8%	35,6%	80,1%	56,1%	89,2%	80,6%
Año 2010	68,9%	34,2%	80,3%	54,1%	90,0%	80,0%

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio anual de tasas de actividad, tasas específicas de 16 a 65 años

### Similitudes/diferencias entre mujeres y varones

- Mujeres y varones participan en el mercado de trabajo de manera diferencial de acuerdo al nivel de instrucción alcanzado
- Las diferencias en los niveles de participación laboral de mujeres y varones disminuye a medida que disminuye el nivel de instrucción
- La diferencia de participación entre las mujeres de mayor y menor nivel de instrucción es de

▪ 45 puntos porcentuales

- La diferencia de participación entre los varones de mayor y menor nivel de instrucción es de:

11.1 puntos porcentuales

### Similitudes/diferencias entre las mujeres

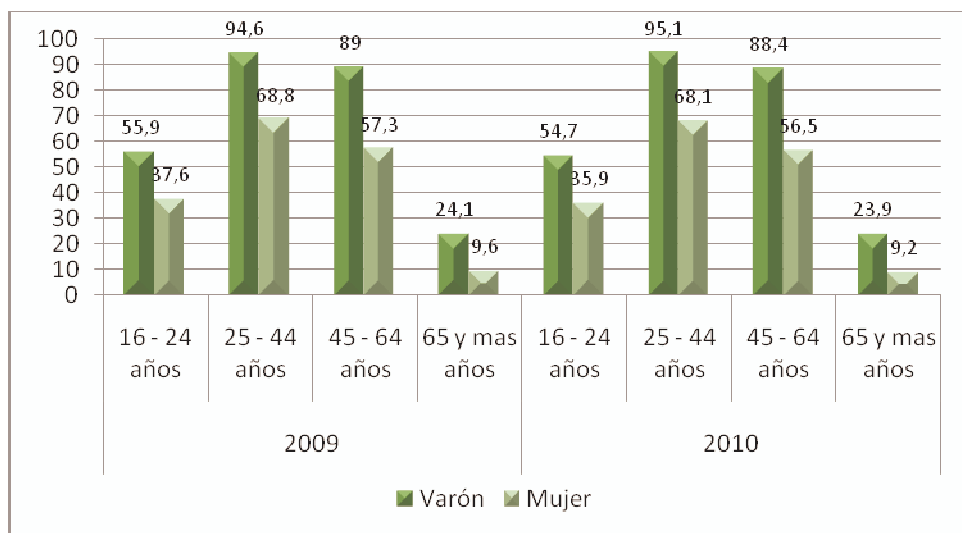
- 34%/35% de las mujeres con secundario incompleto participan en el mercado laboral
- 54,1/ 56% de las mujeres que han completado el secundario completo participan del mercado laboral
- 80% de las mujeres con universitario completo participa en el mercado de trabajo

### Cambios/permanencias

- La tasa de participación que más descendió entre el año 2009 y el 2010 fue la de las mujeres con secundario completo -2 PP-.

## CORRELACIÓN ENTRE PARTICIPACIÓN LABORAL Y EDAD

Gráfico 3: Participación laboral según tramo etario y sexo



Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC Nota: Promedio anuales, de 16 a 65 años

### Diferencias /Similitudes entre mujeres y varones

- Mujeres y varones presentan patrones de comportamiento similar
- Mujeres y varones en edades centrales 25-44 años son quienes participan en mayor medida
- Las y los más jóvenes, 16 a 24 años participan en menor medida

Las mujeres participan en menor medida del mercado laboral

- La brecha en la participación laboral entre mujeres y varones entre 16 y 24 años de edad es de
  - 18/19 puntos porcentuales
- La brecha de participación laboral entre mujeres y varones entre 25y 44 años y 45 y 64 años es mayor
  - 25/30 puntos porcentuales

### Similitudes/diferencias entre las mujeres

La brecha de participación entre las mujeres más jóvenes y las de edades centrales es entorno a los 22PP

### Cambios/permanencias

- La tasa de participación que más descendió fue la de las mujeres entre 16 y 24 años de edad.

## CORRELACIÓN ENTRE PARTICIPACIÓN LABORAL Y POSICIÓN EN EL HOGAR

**Cuadro2: Tasa de actividad según posición en el hogar y según sexo**

Tasa de actividad promedio	Jefes de hogar		Cónyuge / Pareja		Hijo /a		Otro	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
	2009	53,7	80,6	49,8	82,1	52,4	66,3	35,2
2010	52,4	80,7	48,8	82,2	51,0	65,4	35,1	71,7

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio anuales, de 16 a 65 años

### Similitudes/Diferencias entre mujeres y varones

- Las menores brechas de participación entre varones y mujeres se ubican entre los hijos/as, 14 PP,
- Las brechas se incrementa entre los jefes/as y cónyuges/parejas a 30 puntos porcentuales. Mientras las mujeres jefas participan en un 53%, los varones lo hacen en un 80%

### Similitudes/diferencias entre las mujeres

- Las mujeres que más participa en el mercado de trabajo son las que se declaran como jefas de hogar, 53%, seguidas por las hijas 52,4% y las cónyuges/parejas en un 48%

### Cambios/permanencias

- Las mujeres sin distinción en la ubicación en el hogar han disminuido su participación laboral en el período en 1 PP

## CORRELACIÓN ENTRE PARTICIPACIÓN LABORAL Y LUGAR DE RESIDENCIA

**Cuadro 3: Tasa de participación según región y sexo**

Tasa de actividad promedio	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Patagónica	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Año 2009	78,7%	52,7%	73,0%	47,9%	65,6%	39,4%	74%	45,3%	72,9%	49,1%	75,4%	50,5%
Año 2010	78,9%	51,3%	72,8%	47,6%	65,0%	39,2%	72,9%	44,1%	72,9%	48,2%	74,1%	48,6%

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio anuales, de 16 a 65 años y mas

### Similitudes/ diferencias entre mujeres y varones-

- Mujeres y varones presentan las mismas pautas de comportamiento en cada una de las regiones NOA, NEA, CUYO, PAMPEANA Y PATAGONICA
- Las regiones más pobres que se encuentran al norte del país registran menores tasas de participación laboral tanto de mujeres como de varones
- La TA femenina en Gran Resistencia, Formosa, Santiago del Estero es de 39,2% frente al 51,3 en el GBA

### Cambios/permanencias.

Las mujeres que han disminuido su participación en el mercado laboral son las que residen en el GBA, Cuyo y Zona pampeana



## CORRELACIÓN ENTRE PARTICIPACIÓN LABORAL Y NIVELES DE INGRESOS

**Cuadro 4: Tasa de actividad según quintil de ingresos**

Tasa de actividad promedio	Q1		Q2		Q3		Q4		Q5	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Año 2009	72,7%	41,0%	72,9%	42,3%	71,9%	47,9%	79,5%	57,7%	84,2%	69,7%
Año 2010	71,8%	37,8%	72,3%	41,8%	72,6%	48,1%	78,2%	56,6%	85,9%	68,7%

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio auales, de 16 a 65 años y mas

### Similitudes/ diferencias entre mujeres y varones

- En cuanto a los indicadores de actividad son tanto las mujeres como varones ubicados en el quintil más bajo de ingresos las que presentan menores niveles de participación.
- A medida se avanza hacia quintiles superiores de ingresos, la tasa de actividad aumenta
- Ese aumento es dispar según se trate de mujeres o de varones.
  - La brecha en la participación laboral entre los varones ubicado entre los de mayores y menores quintiles de ingresos es de 11/14 PP.
  - Entre las mujeres asciende a 30 PP

### Similitudes/ diferencias entre las mujeres

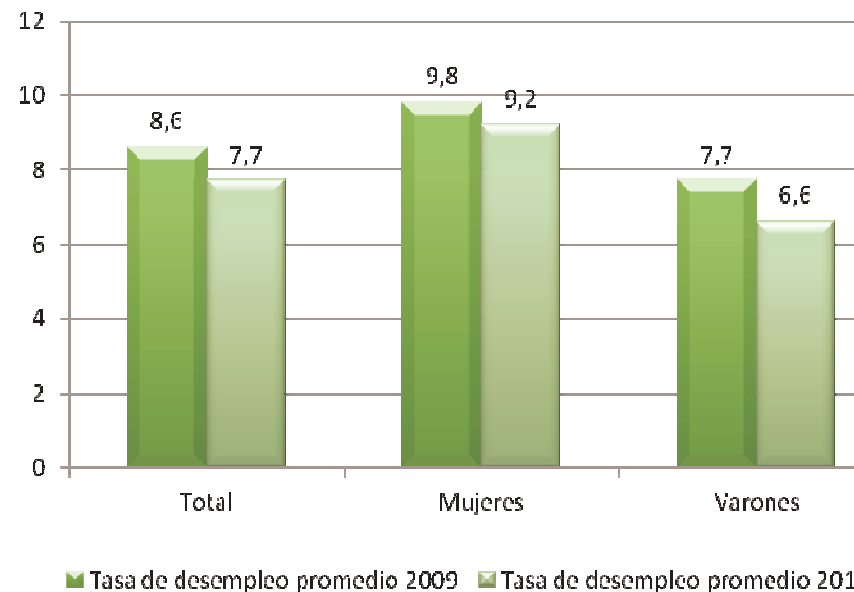
- La mujeres que participan en menor medida en el mercado de trabajo son las de menores ingresos
- A medida que aumenta su nivel de ingresos también aumenta su participación laboral.

### Cambios/permanencias

- Las mujeres del quintil más bajo de ingresos, Q 1 han disminuido su participación entre el año 2009 al 2010 en 3,2 PP.
- Las mujeres de los Q2 al Q5 disminuyeron su participación en un punto porcentuales

## CORRELACION ENTRE NIVELES DE DESEMPLEO y EL SEXO

**Gráfico 4: Tasa de desempleo según sexo**



Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio auales, de 16 a 65 años

- La tasa de desocupación durante el período 2009-2010 disminuyó un punto porcentual.
- Esta disminución se observa entre los varones no así entre las mujeres
- Entre las mujeres la desocupación disminuye en 0,6 puntos, mientras que entre los varones disminuye en 1,1 PP

## CORRELACIÓN ENTRE DESOCUPACIÓN Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALCANZADO

**Cuadro 5: Tasa de desocupación según nivel de instrucción y sexo**

	Varones			Mujeres		
	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario completo
Tasa de desocupación promedio 2009	9,4	7,3	3,2	11,6	11,8	4,6
Tasa de desocupación promedio 2010	7,9	6,7	2,4	10,4	12,1	3,5

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC. Nota: Promedio auales, de 16 a 65 años y mas

### Similitudes/Diferencias entre mujeres y varones

- Las mujeres de todos los niveles de instrucción presentan mayores niveles de desocupación que sus pares varones
- Entre las mujeres, las mayores tasas de desempleo se advierten en el nivel de secundario completo, mientras que entre los varones, las tasas más altas se sitúan entre los que tienen secundario incompleto.

### Similitudes/Diferencias entre las mujeres

- Las mujeres de menores niveles de instrucción, hasta secundario completo presentan mayores niveles de desocupación que las que han finalizado el nivel universitario
- La brecha entre las de mayor y menor nivel de instrucción es en torno a los 7PP

### Cambios/permanencias

- La tasa de desocupación disminuyó entre varones y mujeres de todos los niveles de instrucción a excepción de las mujeres con secundario completo donde la desocupación tuvo un leve aumento

## CORRELACIÓN ENTRE DESEMPLEO Y EDAD

**Cuadro 6: Tasa de desempleo según edad y sexo**

Tasa de desempleo promedio	2009		2010	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
16 - 24 años	18,8	24,8	16,6	23,7
25 - 44 años	5,8	8,5	4,9	7,9
45 - 64 años	5,1	5,5	4,4	5,2
65 y mas años	6,2	4,6	5,5	3,3

Fuente: CEMyT en base a la EPH, INDEC Nota: Promedio auales

### Similitudes/Diferencias entre mujeres y varones

- Mujeres y varones siguen una misma pauta de comportamiento
  - El desempleo afecta principalmente a la fuerza de trabajo joven, al 23,7/24,8 de las mujeres y el 18,8/16,6 por ciento de los varones, donde la brecha entre ambos se ubica entre el 6 y 7 PP
  - Los niveles de desempleo de los varones y mujeres entre 25-44 y 45 y64 años disminuye así como las brechas entre ambos
  - Entre los adultos de 65 años y más la tendencia se revierte. Las mayores tasas de desocupación se encuentra entre los varones respecto a las mujeres

### Cambios/Permanencias

La disminución en el desempleo se distribuye de manera prácticamente homogénea entre todos los grupos erario

## CORRELACIÓN ENTRE NIVEL DE INGRESOS Y DESOCUPACIÓN

**Cuadro 7: Tasa de desocupación por sexo según quintil de ingreso per cápita familiar**

Tasa de desempleo promedio	Q1		Q2		Q3		Q4		Q5	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Año 2009	14,7%	20,2%	8,9%	13,4%	6,9%	8,9%	4,2%	5,3%	2,1%	2,2%
Año 2010	13,7%	18,8%	7,7%	12,3%	5,2%	8,2%	3,3%	5,4%	1,7%	2,6%

Fuente: Cemyt en base a la EPH. Nota: Promedios anuales

### Similitudes/diferencias entre mujeres y varones-

- Son tanto mujeres como varones ubicados en el quintil más bajo de ingresos los que presentan mayores niveles de desocupación
- A medida se avanza hacia quintiles superiores, la tasa de desocupación disminuye,
- Este aumento es diferente según se trate de mujeres o varones La brecha entre los varones ubicado entre los de mayores y menores ingresos es de 12/13 PP mientras que entre las mujeres la brecha asciende a 16 PP

### Cambios/Permanencia

- Las desocupación ha disminuido entre las mujeres de los quintil más bajo de ingresos en 1/1,4 PP
- Entre los varones la tasa de desocupación disminuyó de manera similar en todos los quintiles de ingresos.

## LA INSERCIÓN LABORAL

### CORRELACIÓN ENTRE TIPO DE INSERCIÓN LABORAL Y SEXO

**Cuadro 8: Participación del empleo femenino y masculino por rama de actividad y en la ocupación total(promedio de 2009 y 2010)**

	2009		2010		
	Mujer	Varón	Mujer	Varón	
Industria	28,40%	71,60%	26,20%	73,80%	100,00%
Construcción	2,80%	97,20%	2,90%	97,10%	100,00%
Comercio	38,80%	61,20%	38,20%	61,80%	100,00%
Hotelería y restaurantes	47,70%	52,30%	45,50%	54,50%	100,00%
Ss. Inmob y empresariales	40,10%	59,90%	40,50%	59,50%	100,00%
Administración pública	40,20%	59,80%	40,10%	59,90%	100,00%
Enseñanza	77,20%	22,80%	76,30%	23,70%	100,00%
Salud	70,20%	29,80%	68,60%	31,40%	100,00%
Servicio Domestico	97,60%	2,40%	98,10%	1,90%	100,00%

Fuente: CEMyT en base a la EPH. Nota: Población ocupada de 16 a 65 años. Total de aglomerados cubiertos

### Diferencias/ Similitudes entre varones y mujeres

- Varones y mujeres se insertan de manera diferente en la estructura sectorial del empleo.
- Se observa una feminización de las ramas de servicio, tales como Servicios doméstico (98,0), Enseñanza (76,3), y de salud (68,6) y en muy baja proporción en el sector de la Industria (26,2) y el comercio (38,2).
- Las ramas con presencia mayoritaria masculina son la industria (71,6), la Construcción (97,2) y el Comercio (61,2)

### Cambios/Permanencias

- En el período las mujeres y varones han mantenido su participación en las mismas ramas de actividad que en períodos anteriores con un leve incremento por parte de las mujeres en los servicios comunitarios

## CORRELACIÓN ENTRE CALIFICACIÓN PROFESIONAL/CARÁCTER DE LA OCUPACIÓN Y SEXO

**Cuadro 9: Clasificación de la ocupación según carácter ocupacional y calificación ocupacional**

	2009		2010	
	Sexo		Sexo	
Calificación	Mujer	Varón	Mujer	Varón
Profesionales	10,40%	9,50%	10,90%	9,50%
Técnicos	21,50%	14,80%	21,40%	15,00%
Operativos	36,30%	59,10%	35,30%	58,90%
No calificado	31,90%	16,60%	32,30%	16,60%
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Carácter ocupacional				
Directivos/funcionarios	4,6	7,0	4,1	6,8

Fuente: CEMyT en base a la EPH. Nota: Población ocupada de 16 a 65 años de edad. Total de aglomerados cubiertos

### Similitudes/Diferencias entre varones y mujeres

- La mayoría de las mujeres trabajan en puestos de baja calificación ocupacional (no calificado y operativo) y se encuentran en una situación de desventaja con respecto a los varones que se desempeñan mayoritariamente en tareas operativas.

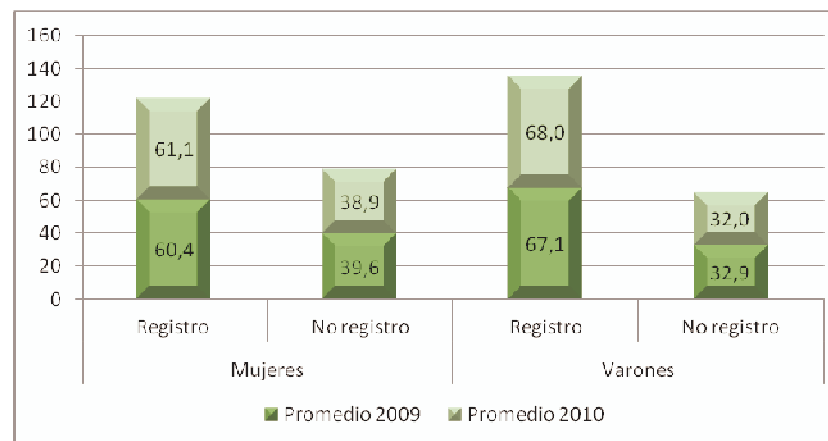
### Cambios/Permanencias

- Las mujeres han disminuido su participación en puestos de tipo operativos habiendo sido absorbido por puestos no calificados y profesionales

## CORRELACIÓN ENTRE NIVELES DE REGISTRACIÓN Y SEXO

### PRECARIEDAD LABORAL

**Gráfico 5: Asalariados según condición de registro y sexo ( promedio 2009 y 2010)**



Fuente: CEMyT en base a la EPH. Nota: Población ocupada de 16 años y más. Total de aglomerados cubiertos

### Diferencias/similitudes entre varones y mujeres

- El no registro de las mujeres es mayor que el de los varones. Hallándose en el 2010 el 68,0% de los varones asalariados registrados frente a un 61,1% de las mujeres.

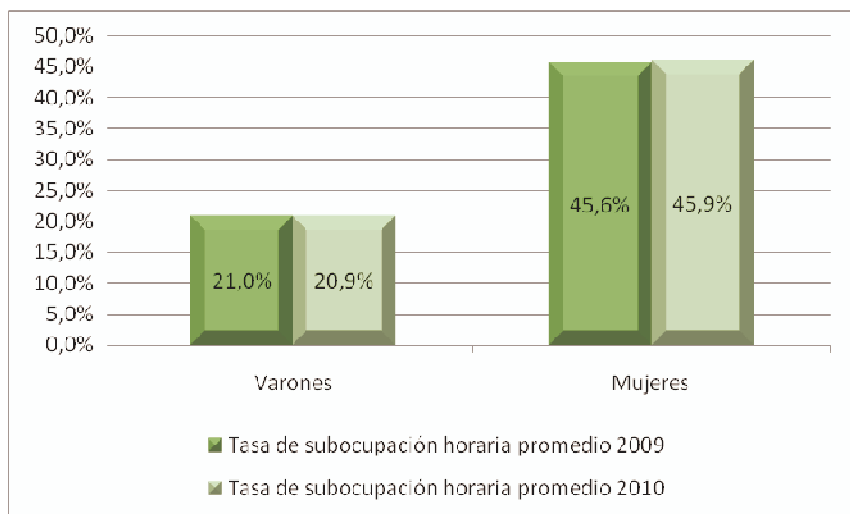
### Cambios/permanencias

- Hubo una disminución del no registro de las mujeres y varones asalariados de casi un punto porcentual pasando en el caso de las primeras de 39,6 a 38,9 y 32,9 a 32 en el caso de los varones, tendencia que se viene observando desde el año 2003, cuando el no registro femenino era del 41%

## CORRELACIÓN ENTRE SUBOCUPACIÓN HORARIA Y SEXO

### Empleo a tiempo parcial

Gráfico 6: subocupación horaria según sexo



Fuente: CEMyT en base a la EPH. Nota: Población ocupada de 16 a 65 años de edad. Total de aglomerados cubiertos

### Diferencias/Similitudes entre varones y mujeres

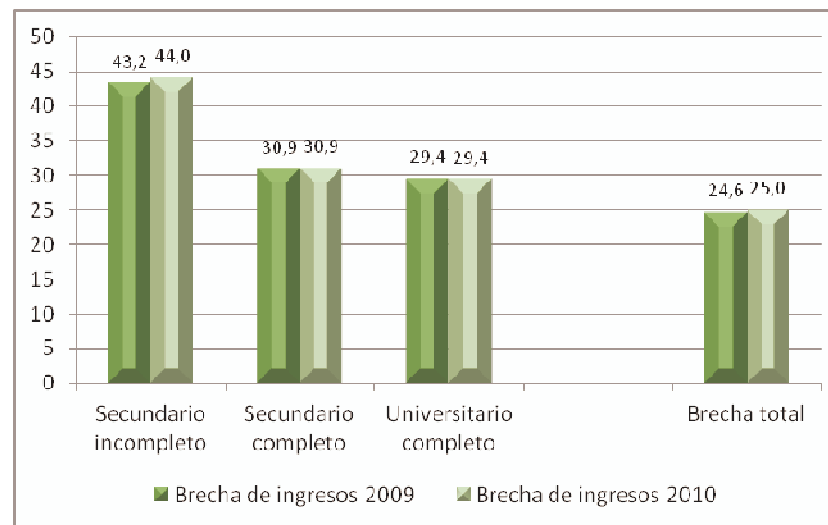
- Casi la mitad de las mujeres asalariadas -45,6/45,9- trabaja menos de 35 horas semanales, mientras que los varones con esas características alcanzan el 21%/20,9%

### Cambios/permanencias

- La subocupación no se ha modificado en el período

## BRECHA SALARIAL

Gráfico 7: Brecha de ingresos según sexo y brecha de ingresos según nivel de Instrucción



Fuente: CEMyT en base a la EPH. Nota: Población ocupada de 16 a 65 años de edad. Total de aglomerados cubiertos

### Diferencias/Similitudes

- Las remuneraciones mensuales de las mujeres se sitúan en un 24,6% debajo del ingreso percibido por los varones en el 2009 y para el 2010 esa brecha es del 25%
- Las mayores brechas salariales entre varones y mujeres se encuentran entre quienes alcanzaron niveles educativos inferiores a secundario incompleto.
- La brecha disminuye a medida que aumenta el nivel de instrucción

## REFLEXIONES FINALES

A lo largo del informe nos hemos detenido en las principales características de la inserción laboral de las mujeres para el período 2009-2010. Consideramos distintos aspectos tratando de alumbrar las similitudes y diferencias de los comportamientos de las mujeres respecto a los varones, dentro del colectivo de mujeres, resaltando los cambios y permanencias que se han dado en este período

En este sentido hemos podido observar cómo en un contexto de grandes avances en los derechos de la población en general y las mujeres en particular, las inequidades de género en el mercado de trabajo persisten y parecen ser una de las inequidades que presenta más dificultades para ser revertidas, tanto en nuestro país como en América Latina en general. Esto requiere de pensar en un conjunto de acciones que ataquen los factores estructurantes y estructurales de la división sexual del trabajo

Respecto a la tasa de participación en el trabajo remunerado La participación laboral de las mujeres, difiere notablemente de la participación masculina, y por lo tanto resulta un indicador que puede orientarnos acerca de las características que el mercado de trabajo ofrece a las mujeres. El sostenido crecimiento de la participación de las mujeres en trabajos remunerados durante los años de políticas neoliberales, bien puede asociarse a la necesidad de reforzar los ingresos familiares, en un contexto de deterioro creciente de las condiciones económico- sociales y de pérdida de ingresos de los hogares. La evolución del nivel de actividad de las mujeres no guardó relación con las tasas de ocupación; ya que también supuso, hasta el año 2003, el aumento de la desocupación y subocupación femenina.

Si bien es cierto que hubo una retracción de la PEA femenina en la posconvertibilidad, también se puede sostener que esta presencia de las mujeres en el trabajo vino para quedarse, para seguir incrementándose, aunque de manera más lenta. A pesar de no existir políticas activas de incentivo del incremento de la participación laboral de las mujeres, hay factores sociales y culturales que favorecen la misma. Entre ellas está el mayor acceso a niveles crecientes de educación, la reducción de la tasa de fecundidad y la mayor autonomía de las mujeres. Las crisis también jugaron su papel, ya que las mujeres para enfrentar la pobreza y la desocupación les permitieron cobrar otro papel en sus hogares y la comunidad.

Otros factores a tener en cuenta están relacionados con la significativa tasa de inactividad de las mujeres, con una brecha de 25 puntos porcentuales respecto a la participación de los varones. Pero también es notable que esta brecha se reduce drásticamente, al considerar a las mujeres con mayor nivel de instrucción y mayor nivel de ingresos, donde, los ingresos y la formación actúan en tanto habilitadores de la participación laboral femenina. Cuando éstas cuentan con estudios superiores la diferencia se reduce al 10%. Así las desigualdades entre mujeres son superiores a las que se establecen entre los varones entre sí. También podemos verificar diferencias regionales y seguramente un análisis especial merece el trabajo en zonas rurales, donde suponemos un subregistro respecto a la participación laboral de las mujeres, que quedan subsumidas en el ingreso del hogar, registrado en muchos casos sólo con el "jefe" de familia.

Si bien se destaca el efecto de los ingresos de las mujeres para la reducción de la pobreza, no es menos cierto que son las mujeres de los sectores más pobres las que evidencian mayores dificultades para insertarse en el trabajo remunerado. La calidad del empleo al que acceden las mujeres de sectores populares, no siempre redundan en mejor calidad de vida. Ya que su inserción

laboral está mayormente presente en puestos de baja calidad, tanto por su precariedad cómo por la cantidad de horas trabajadas, con un costo personal adicional fuerte, al tener pocas posibilidades de compartir y delegar las tareas domésticas y el cuidado de las personas dependientes.

No obstante estas consideraciones, podemos destacar que al aumento de la participación laboral de las mujeres como un avance, que seguramente podrá mejorarse en la medida que las políticas activas de empleo den cuenta de estas diferencias e inequidades para ofrecer propuestas para su superación.

En el presente informe hemos podido detectar algunos cambios en el período 2009-2010:

- La tasa de participación de las mujeres desciende en un punto porcentual entre el año 2009 al 2010. El 50.9% de las mujeres están inactivas.
- Quienes disminuyen su participación son: Las mujeres con secundario completo y las más jóvenes (16 y 24 años). Las mujeres del quintil más bajo de ingresos, correspondiente a las zonas GBA, Cuyo y Zona Pampeana.

En relación a la desocupación. Esta tasa permanece constante en el período reciente conformada por una estructura que le otorga más peso al empleo y una menor preponderancia al desempleo. En el año 2003, el 78% le correspondía al empleo y el 22% al desempleo, mientras que en el 2009 la relación era de 90% y 10% respectivamente.

Sin embargo el desempleo para las mujeres recién logró salir de los dos dígitos en el año 2010. También el desempleo afecta a las mujeres de manera pareja más allá del nivel educativo o de ingresos alcanzado.

En el presente informe hemos podido observar que para el período 2009-2010

- Aumentó la desocupación entre las mujeres con secundario completo.
- La desocupación disminuyó entre las mujeres del quintil de menos ingresos.

Sobre la estructura del empleo femenino. Los cambios operados en el patrón de crecimiento, que favorecieron al sector productor de bienes, en especial la industria manufacturera, no ha modificado sustancialmente las características de la inserción laboral de las mujeres. Quiénes siguen subrepresentadas en estos sectores, que ampliaron la oferta laboral, la formalidad y se ven beneficiados por una negociación colectiva dinámica que renueva anualmente el debate acerca de aumentos salariales y condiciones de empleo. La presencia en el año 2010 de las mujeres sólo en un 26% en la industria, bajando 2 puntos porcentuales respecto al 2009, está excluyendo a un colectivo enorme de la población del acceso a oportunidades laborales de calidad. A partir de los avances científico-tecnológicos este comportamiento sólo puede explicarse por la persistencia de patrones culturales y estereotipos de género que siguen segmentando la oferta laboral para las mujeres, donde la segmentación laboral, debe entenderse como el correlato de la división sexual del trabajo presente en los hogares.

En cuanto a las características de la inserción laboral hemos observado que:

- En el período las mujeres y varones han mantenido su participación en las mismas ramas de actividad que en períodos anteriores con un leve incremento por parte de las mujeres en los servicios comunitarios
- El crecimiento del empleo en la última década favoreció la creación de empleo asalariado registrado, disminuyendo la incidencia del empleo no registrado en el caso de varones y mujeres. Permaneciendo la mayor parte del empleo asalariado no registrado concentrado en el servicio doméstico y en la rama del comercio.
- La no registración no ha presentado cambios en el último período lo que inhibe a las personas del acceso a ciertos derechos

Una de las formas en que la división sexual del trabajo se expresa es a través de la inserción por parte de las mujeres en ocupaciones a tiempo parcial.

- La brecha salarial entre mujeres y varones se sitúa en el 25%, siendo está mayores entre quienes alcanzaron niveles educativos inferiores al secundario incompleto.

A modo de cierre. En el contexto nacional, y a pocos meses de las elecciones de recambio en los ejecutivos, todo hace suponer que habrá una renovación del proyecto político iniciado en el año 2003. Esto actualiza el debate acerca del proyecto nacional y de los modos de profundización del mismo. En este debate se insertan las propuestas que promueven un conjunto de medidas de política económica y fiscal necesarias para sostener el crecimiento con inclusión. Las que implican continuar con la generación de empleo de calidad, con políticas específicas para el crecimiento de la industria manufacturera, una reforma fiscal progresiva, la sanción de una nueva ley de entidades financieras, el incremento del impacto de la AUH con revisión de incompatibilidades con

otros programas y la inclusión de sectores que quedaron fuera cuando deberían ser beneficiarios, una nueva ley de tierras, entre otras propuestas.

El desafío debe estar puesto en consolidar y profundizar los profundos cambios sociales y culturales que se han verificado en nuestro país en la región en los últimos años. Cabe destacar en este contexto el protagonismo político y social de las mujeres, pero este avance para las mujeres sigue siendo muy modesto a la hora de considerar indicadores laborales. De allí que es fundamental la generación políticas de igualdad, lo que requiere de la construcción de indicadores y nuevos conocimientos que contribuyan para evaluar un mundo del trabajo cada vez más complejo.

A lo largo del trabajo hemos visto como las desigualdades no se manifiestan de igual manera entre varones y mujeres y al interior del colectivo de mujeres, donde el estrato socioeconómico opera habilitando o inhibiendo las posibilidades efectivas de participación. La marcada ausencia de instituciones públicas discrimina en mayor medida, a las mujeres de bajos ingresos porque, en su caso, el ingreso al mercado laboral depende de la posibilidad de encontrar sustitutos para la asunción de las responsabilidades familiares, como por ejemplo, recurrir a otros familiares. En cambio, las mujeres de hogares de ingresos altos cuentan con más recursos, como las guarderías privadas y la contratación de empleadas domésticas. Esto cobra mayor envergadura al observar el comportamiento de las mujeres en las regiones más pobres de nuestro país cómo lo es el Norte Argentino.

No obstante, desde estas consideraciones, se seguiría adjudicando a las mujeres la asunción de las responsabilidades familiares, que es donde reside gran parte de la discriminación por género en el



mercado de trabajo. Por lo que se precisa de acciones específicas que reviertan esta inequidad para que las responsabilidades familiares dejen de ser un factor de discriminación.

Así el modelo tradicional de políticas vinculadas con la maternidad debería contemplar un cambio conceptual que las lleve a considerar la parentalidad, entendida ésta como la asunción de las responsabilidades del cuidado por parte de ambos progenitores, en relación a hijos e hijas, así como a las personas dependientes.

Para hacerlo realidad desde las políticas de empleo algunas medidas y cambios conceptuales a abordar serían los siguientes:

- Inclusión de la dimensión de género en el diagnóstico, diseño e implementación de las políticas de empleo. Es fundamental en este sentido construir nuevas herramientas de medición de la situación laboral de las mujeres y de uso del tiempo, no sólo para verificar diferencias y asimetrías entre varones y mujeres sino fundamentalmente para comprender el conjunto del mundo del trabajo y mejorar los instrumentos y herramientas de intervención.
- Incorporar en el proceso de formulación de las políticas tanto los aspectos de la producción como la reproducción, como aspectos a considerar en la superación de las desigualdades entre varones y mujeres.
- Promover las responsabilidades familiares compartidas, lo que supone el aumento de licencias para varones por nacimiento y licencias para cuidado de personas dependientes; con alcance también para el sector privado.

- Ampliar los servicios de apoyo y cuidado infantil, mejorar las políticas de salud, educación y los servicios para adultos mayores.
- Promover la inclusión de las mujeres -y el acceso a sectores y áreas- que trasciendan los estereotipos de género, promover políticas específicas para sectores no calificados; especialmente para el trabajo a domicilio y servicio doméstico.
- Promover políticas de formación profesional con enfoque de género.
- Revisar la Legislación general del trabajo para promover modificaciones que incluyan la dimensión de género.
- Sancionar la Ley que establece el "Régimen especial de contrato de trabajo para el personal de casas particulares".



*Agosto 2011*



# INFORME N° 3